

Si bien nos referimos al mundo de lo político: la relación sociedad-estado, la sociedad alude a la ciudadanía en un lenguaje no político y, al margen del sistema de partidos, se conforma por grupos civiles y por organizaciones y asociaciones de ciudadanos, de modo que encontramos entre ella a colonos, jóvenes, homosexuales, mujeres, ancianos, indígenas, deudores, artistas y ecologistas, entre otros; es decir, grupos de personas que requieren encontrar solución a sus demandas y con ello satisfacer sus necesidades y defender su patrimonio o su bienestar familiar.

Las formas diferenciadas y no tradicionales de la lucha empuja a estas organizaciones y movimientos populares a cambiar el terreno del espectro político. Los viejos sindicatos, las centrales campesinas o populares, los partidos políticos, las organizaciones empresariales e incluso la burocracia y las federaciones estudiantiles, entre otras, actúan y crean su identidad en relación al estado. Se pueden enfrentar a éste, pero no operan sin él. Las manifestaciones recientes de la sociedad civil crea otro contexto en espacios de participación y canales de gestión basándose fundamentalmente en la creación de identidades particulares con otras reglas de sociabilidad,

omitiendo o al menos disminuyendo, la centralidad que el estado ha desarrollado en movimientos previos.

Este tipo de participación es lo que torna la mirada hacia el concepto de democracia dentro de la sociedad civil. No es equivocado pensarlo en el sentido de que se construye ésta en una conformación democrática, al impulsar una movilización social y al eliminar el tabú y la prohibición legal que pesa sobre toda actividad política para la ciudadanía.

Hacer la democracia, actuar con ella como mecanismo de movilidad es lo que da una dirección singular a la sociedad civil. No es necesario que otra entidad construya un papel político que esta agrupación tenga que cumplir. Su dinámica radica en eso, los códigos sociales no sólo deben cumplirse, también deben integrarse, es aquí donde juegan un papel medular en el que no se requiere simplemente recibir permisos y ajustarse a leyes sino modernizando la dinámica social e intentando que se tome en cuenta esta modernización en bien de los mismos actores sociales.

Lo curioso del caso es que este papel no está definido por situaciones políticas sino por circunstancias particulares, que pueden ser de índole económica, étnica, cultural, sexual, etc.

## 78 Sociedad

Incluso puede remitirse a aspectos electorales, pero no necesariamente a lo político por una desvinculación al hecho de hacer o definir movimientos políticos, simplemente porque su fundamentación exige una respuesta que se afine en una situación legal.

La respuesta espera que se manifieste un espíritu de civilidad que redunde en el ciudadano y en la comunidad, lo que parece muy fácil pero atenta contra la postura autoritaria que los gobiernos democráticos han tenido en México.

Este elemento mencionado nos lleva a la relación sociedad-estado, pues si bien la sociedad civil llama la atención sobre los cambios en la sociedad misma, se vuelve crítica sobre el tipo de sociedad que se quiere y se inserta a esa discusión sobre una nueva estructura social en un momento en que las estructuras económicas y políticas se están modernizando. Sopesar esta situación ha llevado a dos consideraciones fundamentales. La primera es reconocer que los cambios drásticos de la organización de la vida social proceden de la economía de mercado en sus tendencias de globalización y no de la sociedad civil. La labor de ésta es más bien de resistencia y como tal, su actitud ante tanta inclemencia fiscal y

empresarial es solamente la defensa con mecanismos compensatorios que amortigüen la brutalidad de la dinámica económica neoliberal.

La segunda consideración radica en identificar una estrategia a seguir. La sociedad civil no busca la desintegración del tejido social, no conforma una revolución pero sabe que su presencia es la que va a dar sentido a las consideraciones sobre las formas de resolver los conflictos sociales, pues los derechos cívicos y los intereses materiales han sido vulnerados por las políticas de modernización.

Como consecuencia de ello, el fortalecimiento de la sociedad civil apunta a los nuevos movimientos sociales y con ello a los nuevos sujetos sociales puesto que la reorganización de la sociedad es interpretada "En función del surgimiento de formas renovadas de acción colectiva que incorporan nuevos puntos de vista e intereses" de los cuales estos últimos son los actores<sup>2</sup>. Los nuevos sujetos sociales generan esos nuevos movimientos sociales que son parte integral para el fortalecimiento de la sociedad civil, son las formas distintas a las tradicionales las que los unifican, como lo menciona Bartra, el eje de la movilización en el campo mexicano ha cambiado "Si en los años setentas

fueron escenario de un ascenso general y prolongado de la lucha por la tierra, en los ochentas el principal eje aglutinador ha estado en la esfera de la producción"<sup>3</sup>.

El sujeto social, al igual que la sociedad civil, requiere la constitución de una subjetividad colectiva que asegure su cohesión en torno a una utopía o un proyecto. Dicha identidad colectiva se construye a partir de necesidades compartidas, de utopías comunes y de experiencias de prácticas colectivas y de luchas, es decir, a partir de una memoria colectiva, por eso estos nuevos movimientos civiles son condensadores de historicidad, la cual es fruto del pasado y del presente que contiene posibilidades para el futuro<sup>4</sup>.

#### La rebelión de la sociedad civil

El espíritu revolucionario no es parte integral de la sociedad civil, aunque no podríamos negar que de las manifestaciones cívicas a las revolucionarias la distancia pudiera ser breve, claro, en situaciones coyunturalmente graves en cuanto a crisis políticas. La situación que vivimos en México durante los años 1994-1995 podrían ir inclinando a los movimientos sociales recientes hacia ello, más no es esta su tendencia natural, la ciudadanía

podrá politizarse más en esta situación pero no es la intención definitiva.

"Hay un hecho que para bien o para mal, es el más importante en la vida pública europea de la hora presente. Éste es el advenimiento de las masas al pleno poderío social". Con estas palabras inicia Ortega y Gasset su libro "La rebelión de las masas"<sup>5</sup> en la que va a caracterizar la crisis cultural que vive Europa y que da lugar al advenimiento político de las masas, hecho al que denomina tal como se titula el libro.

Ortega y Gasset es un crítico de este fenómeno, pues considera que las masas son incapaces de dirigir su propia existencia y por lo tanto incapaces de gobernar una sociedad. El problema se vuelve mayor, ya que la sociedad se torna decadente. Todo lo que representa a la masa es el mundo medio que no es cualificado y, a su juicio, es poco representativo, general y suficiente para todos, pero ¿Qué es todo y quiénes son todos? La clase media difícilmente puede ser el todo pues le ocasionaría perder la participación individual, generándole un problema de despersonalización. No hay para este autor español una salida venturosa de este fenómeno, que no es exclusivo de ese momento histórico, ya que la rebe-

## 80 Sociedad

lión de las masas se ha presentado en ocasiones anteriores, sobretudo en crisis políticas, mas, sí lo ubica como un problema moderno ya que el ascenso y predominio de las masas se justifica socialmente con los derechos del hombre y del ciudadano desde la segunda mitad del siglo dieciocho.

En una recuperación interesante de este libro realizada por Lash<sup>6</sup>, señala que las masas hoy en día han perdido interés en hacer la revolución y que sus instintos políticos son de hecho más conservadores que los de los dos, sus portavoces y liberadores potenciales. Tal vez los que guardan más los límites de la civilización sean las masas y no las élites, pues son aquéllas las que aceptan campañas para que las familias sean pequeñas en un mundo de tantas turbulencias, o son los que no aceptan el aborto y resisten experimentos sobre otros estilos de vida, etc.

Son las élites las que se han rebelado contra las viejas concepciones de prudencia y contención, siendo las minorías las que monopolizan las ventajas del dinero, la educación y el poder al tiempo que la democratización de la abundancia ha dado lugar a un retroceso en el que las viejas desigualdades se restablecen, vuelve a mencionar Lash.

No cabe duda que las tendencias políticas cambian, aún más cuando existen grandes transformaciones históricas. Lo medular del caso es que estas transformaciones en curso conllevan también una transformación de la propia política.

La política pierde fuerza como ordenadora e integradora de la sociedad, el cuestionamiento del estado y de la política como instancias generales de representación y coordinación de la sociedad queda en entredicho. ¿Para qué sirve la política y qué se puede esperar de ella? Se empieza a cuestionar ante su indefinición. Si ya ha dejado de ser una instancia unificadora al menos que opere para articular las diferencias, señalan los movimientos cívicos<sup>7</sup>. La sociedad actual cambia a velocidades aceleradas y múltiples, además la sociedad civil en México se caracteriza por su antiestatismo, o sea, por la acción colectiva no estatal, ya lo menciona Lechner de estos movimientos "un proceso de diferenciación funcional y tendencias de disgregación y fragmentación que plantean la integración como un problema de estado"<sup>8</sup>.

El proceso de democratización del entorno social y la idea de comunidad que mantiene estructuras de solidaridad no supone una homogeneidad social, por

el contrario, la heterogeneidad puede ser un hecho enriquecedor ya que se deben respetar y promover las diferencias, que no son necesariamente desigualdades sociales y que en ese sentido construyen las nociones de democracia y comunidad que se desean.

De otro lado, la paradoja neoliberal reposa sus éxitos sobre el desmantelamiento del estado, no obstante no se opone a la intervención estatal, por el contrario, la exige con mayor fuerza por eso el estado busca reformarse reduciendo empresas públicas, reorientando políticas sociales, racionalizando la gestión pública y descentralizando y desburocratizando el aparato estatal, lo que puede incrementar la eficiencia económica en la acción estatal. Es necesario enfocar el problema central: La nueva relación entre estado y sociedad. La sociedad mexicana requiere un nuevo tipo de estado que tome en cuenta sus profundas transformaciones y que en ese sentido reabsorba a la sociedad civil.

Este nuevo estatismo implica una democracia a fondo, que elimine la visión conservadora para no ser un simple retorno a las instituciones conocidas. La formulación de políticas públicas eficaces y la conformación de equipos de gobierno comprometidos

y competentes no es suficiente, se requiere ciudadanizar la política, desplazando su eje del ámbito estatal al ciudadano. Se debe concebir al estado como una comunidad de ciudadanos, en la que los derechos civiles están de cara al poder estatal y el estado valore la tradición comunitaria como totalizadora de los símbolos de la comunidad<sup>9</sup>.

Con ese fin, nos referimos a una rebelión porque no se trastoca el poder del estado, lo que se busca es actualizarlo y humanizarlo; para ello los grupos civiles no dejarán de manifestarse y se volverán más inclementes. La avalancha de peticiones no podrá ya detenerse si el estado no se reforma y como lo vemos ya está pensando en ello y empezando a actuar en consecuencia.

### El Barzón en Querétaro

A mediados de 1993 en el centro del país se empezó a extender un movimiento civil de deudores agrícolas que después de haber caído en cartera vencida se organizaron de modo que pudieran obtener una forma de pago no usuraria para no esclavizarse con los bancos. Esa organización surgida en Jalisco con integrantes venidos de sectores sociales que distan mucho de ser los tradicionalmente cam-

## 82 Sociedad

pesinos pobres que aparecen a lo largo de la historia en las luchas sociales de nuestro país, se denomina El Barzón, y pese a su juventud ha logrado un protagonismo de grandes dimensiones en México, sobre todo durante los años 1995 y 1996.

El investigador Francis Mestries en un estudio sobre El Barzón zacatecano menciona que esta organización nacional expresa "La radicalización de los empresarios agrícolas privados y de los medianos productores, tanto pequeños como ejidatarios, enfrentados a la competencia externa, a la desregulación estatal y a una política financiera discriminatoria que privilegió a unos cuantos grupos del gran capital industrial-financiero y marginó a todas las demás fracciones del capital"<sup>10</sup>. De esa forma su principal reivindicación es la reestructuración de carteras vencidas con la banca.

La dimensión que este movimiento tomó en menos de dos años abarcaba ya veinte entidades federativas, entre las que se encontraba Querétaro, no obstante que su presencia en la entidad distaba de representar una fuerza política altamente reivindicativa. Se concentraban grupos de pequeños propietarios del valle central (Pedro Escobedo y El Marqués) con campesinos medios de Amealco y ejidatarios

de la Sierra Gorda. Sus manifestaciones se observan en los diarios locales a nivel declarativo y en mítines y peticiones al gobernador del estado. Pese a su escasa radicalidad política su movilización fue en aumento a lo largo de 1994 motivado por el incremento de carteras vencidas en créditos agrícolas y pecuarios, lo que siempre hizo pensar que su presencia aumentaría. Fuera del ámbito agropecuario la existencia del Barzón era poco notoria. En febrero de 1995 la actividad barzonista en Querétaro, como en todo el país, irrumpe provocado por el aumento explosivo de carteras vencidas en todas las áreas crediticias, no sólo en la agropecuaria, que quedaba rebasada por el despliegue efusivo y acelerado de sectores urbanos, medios y altos, que a consecuencia de las altas tasas de interés bancarias posteriores a la devaluación de diciembre de 1994, empiezan a quedar en cartera vencida en cuanto a créditos hipotecarios, así como para adquisición de automóviles, de tarjetas de crédito y para sostenimiento de la pequeña y mediana empresa o comercio. Fue tal la magnitud del Barzón que muchos sectores de la población creían que nacía precisamente en estos momentos y en defensa de grupos predominantemente urbanos.

La peculiaridad del Barzón que moviliza a sectores que a las reñían las acciones colectivas directas, tal vez porque confiaban en su capacidad de negociación gremial, y que reagrupa sectores que antes, incluso, habían enfrentado entre sí, como los empresarios agrícolas privados y los empresarios industriales. El Barzón es un movimiento policlasista y heterogéneo que complica la estrategia de banca y del estado para enfrentarlo y resolver peticiones con tan poca homogeneidad. Algunos montos de deuda van de unos cuantos miles de pesos hasta varios millones, asimismo la garantía pueden ser dispar porque hay quienes tienen maquinaria, empresas (pueden ser grandes), tienen edificios y otros que sólo en su casa, sus muebles, su familia o sus implementos agrícolas de trabajo.

El problema de pago no se tiene cómo pagar, no se quiera pagar. La acción económica lo demuestra de la devaluación no tantas carteras vencidas se incrementan a partir de 1995, fundamentalmente créditos hipotecarios y tarjetas. Lo que se busca resolver es la forma de pago ese sentido El Barzón propositivo<sup>11</sup> y ha exigido

La peculiaridad del Barzón es que moviliza a sectores que antes rehuían las acciones colectivas directas, tal vez porque confiaban en su capacidad de gestión gremial, y que reagrupa a sectores que antes, incluso, se habían enfrentado entre sí, como los empresarios agrícolas privados y los empresarios industriales. El Barzón es un movimiento policlasista y heterogéneo por lo que complica la estrategia de la banca y del estado para enfrentarlo y resolver peticiones con tan poca homogeneidad; algunos montos de deuda van desde unos cuantos miles de nuevos pesos hasta varios millones; asimismo la garantía prendaria es dispar porque hay quienes tienen maquinaria, empresas (que pueden ser grandes), tierras o edificios y otros que sólo tienen su casa, sus muebles, su parcela o sus implementos agrícolas y/o de trabajo.

El problema de pago es que no se tiene cómo pagar, no que no se quiera pagar. La actual crisis económica lo demuestra, antes de la devaluación no había tantas carteras vencidas, éstas se incrementan a partir de enero de 1995, fundamentalmente en créditos hipotecarios y de pago de tarjetas. Lo que se busca resolver es la forma de pago, en ese sentido El Barzón ha sido propositivo<sup>11</sup> y ha exigido que los

bancos lo sean, por ello los bancos, después de rechazar las propuestas de los distintos grupos que se llaman barzonistas, lanzó una propuesta en agosto del mismo año, que fue el llamado Acuerdo de Apoyo a Deudores de la Banca (ADE) que no resultó satisfactorio para los barzonistas, pues aunque firmaron las cartas de intención cerca del 40% de deudores pequeños (no más de 200 mil nuevos pesos por crédito) reestructuraron notarialmente menos del 30%<sup>12</sup>, principalmente concernientes a tarjetas de crédito y pago de automóviles, que conformaron cerca del 20% del total de deudores y no más del 10% de la deuda en cartera vencida<sup>13</sup>.

### El fenómeno barzonista

Para fines de 1995 el Barzón queretano incluía cerca de 1500 deudores con cartera vencida, de los cuales cerca del 90% era deudor de crédito hipotecario. Sin embargo, a pesar de la gran influencia del Barzón, han surgido en la entidad otras agrupaciones con la misma finalidad que el Barzón y con relaciones de cercanía con él, sobretudo en apoyo para movilizaciones públicas y en asesoría jurídica pero que instan a organizarse de manera particular, pese a surgir al amparo del Barzón por lo que se

## 84 Sociedad

dicen afiliados a éste (cuando no existe ninguna afiliación, son distintos) y principalmente sus miembros se hacen llamar barzonistas. Algunas de estas agrupaciones son el Grupo Queretano Pro-Defensa del Patrimonio Familiar y la Asociación Queretana de Usuarios de Crédito.

El Barzón es en realidad más que una organización, es una expresión social con un fuerte referente simbólico que unifica a sus miembros como luchadores sociales, son nacionalistas, son mexicanos (la bandera de México encabeza todo acto o movilización y el Himno Nacional lo cierra), rechazan ideas extranjerizantes o exóticas y no buscan la destrucción del sistema político sino que éste incluya cambios favorables en bien de la ciudadanía para no quedarse atrás ante la modernización, ni en medio de la crisis económica que tanto les ha afectado.

La mayoría de deudores bancarios queretanos son barzonistas, no precisamente por estar registrados en la asociación, sino por saberse integrantes de una agrupación que se defiende a sí misma y que despliega una forma de combate que rompe los moldes del inmovilismo jurídico tradicional.

El barzonista se siente orgulloso de defender su patrimonio

(aunque esto todavía le cause miedo) porque sabe que tiene la razón al defenderlo. En ello se acerca a otros movimientos sociales como el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, que demuestra que su lucha tiene razón de ser en la explotación histórica que han vivido los indios en esa entidad. Los movimientos sociales en México intentan demostrar que tienen la razón en su lucha, no tanto por darse la razón sobre los demás, sino porque es una necesidad social que no tiene respuesta y que en ese sentido alcanza validez demostrando el criterio de veracidad, lo que recupera en cierta forma a Hegel cuando manifiesta el criterio de racionalidad en la relación sociedad-estado, señalando que la diversidad de la sociedad civil se despliega solamente en relación (o confrontación) al estado<sup>14</sup>.

Lo que brinda El Barzón a la población es la identidad al grupo, la unidad, así como la gente se reconoce barzonista también se reconoce deudora y sabe que en un momento dado deberá pagar su deuda, pero esto se hará hasta que el banco reconozca que ha incurrido en errores y por lo tanto en ilegalidades, para posteriormente se pueda negociar o dictaminar legalmente



como se pagará el adeudo contraído.

La lucha social es más fuerte en El Barzón que el enfrentamiento jurídico, pues aquél es el componente fundamental de la ciudadanía, que no espera cambiar al segundo pero si darle validez social con su influencia. El procedimiento legal sigue su curso tal como está establecido en los cánones jurídicos y por tanto los juicios habrán de realizarse individualmente, más la intención no es abandonar a cada uno a su suerte, sino darle el respaldo de todos los integrantes de la asociación, no es gratuito que el factor precipitante del movimiento sean los embargos, elemento integral de este procedimiento.

La plataforma reivindicativa del Barzón ha evolucionando de abanico de demandas de cartera vencida a un programa integral de política alternativa sobre la economía mexicana. Las propuestas de análisis a nivel nacional manifiestan una actitud abierta a la modernización, no se rechaza la reconversión productiva, ni técnica, pero se exige para ello la implementación de una economía social que integre a los sectores productivos y no favorezca políticas de contención económica. No se está de acuerdo con el Tratado de Libre Comercio (TLC) por su actitud entreguista, más no por negarse

a integrar una política de gran mercado; de la misma forma se rechazan las reformas al Artículo 27 Constitucional, pues si bien acaba con la pugna histórica entre pequeños propietarios y ejidatarios, favorece el despojo de las parcelas por los bancos. Se pugna por la soberanía nacional y se identifica con la Revolución Mexicana como el gran movimiento de las masas favorecedor de las reivindicaciones sociales. Estas posturas se presentan básicamente en análisis o en reuniones de discusión con otras organizaciones sociales afines.

En Querétaro, la cohesión política es un poco más laxa y menos operativa que a nivel nacional, pues si bien mantienen los mismos principios que en la agrupación nacional, no existe clara preocupación por desarrollarlos, más bien impera la actitud empírica de movilizarse para presionar contra la política bancaria, ya que es lo que favorece más la lucha. Tal vez debido a eso El Barzón queretano fue la única sección nacional que no participó en el llamado a la nación que el EZLN y Alianza Cívica hicieron para el referendun "Para Salir de la Crisis", sobre la problemática económica del país realizada los meses de octubre y noviembre de 1995.

Las marchas con más de quinientas personas son muy repre-

## 86 Sociedad

representativas en la ciudad capital de la entidad, que no cuenta con este tipo de tradiciones, mucho menos con la combatividad expresada en ellas.

No quiere esto decir que la población se haya politizado, pero sí ha tomado la actitud social de enfrentamiento que antes era difícil de rescatar entre los queretanos. En buena medida esto se ve reforzado por muchos deudores que proceden de otras entidades del país y en donde han estado más asociados a este tipo de participación social.

La política es uno de los aspectos que ha jugado con más suerte, ya que la gente no quiere saber nada de ella, al menos en lo que a cuestiones oficiales y partidistas se refiere, el planteamiento que la ciudadanía hace para ingresar al Barzón es preguntar si éste es un organismo de algún partido u organización política. Quienes plantean esos cuestionamientos se deciden a ingresar hasta que se han convencido que no se emplea ninguna línea de acercamiento a ningún partido. Este es probablemente el factor esencial del crecimiento del Barzón en Querétaro, así como una de las diferencias entre esta agrupación y el grupo Pro-Defensa del Patrimonio Familiar, ya que el segundo argumenta que en el Barzón sí llega a haber líderes con filia-

ción partidista y aunque esto no caracteriza al movimiento, prefieren poner su distancia en ello.

Sobre estas cuestiones, Flisfish señala que uno de los puntos centrales para reforzar la sociedad civil es despolitizar todo lo posible para eliminar los intereses corporativos que pudieran surgir y mantener su autonomía. Tal despolitización va estrechamente ligada con la diversificación de la capacidad de asociación voluntaria y con la generación democrática de nuevas opciones de participación<sup>15</sup>.

En realidad no se es, ni se puede ser, apolítico. Es la política institucionalizada la que se ve restringida pues ha agotado sus mecanismos de credibilidad y no parece crear opciones viables. Con este tipo de política es con la que no se desea ninguna relación, pero de alguna manera existe una forma política en estos movimientos, participar en ellos es luchar políticamente, tanto que se están desbordando las relaciones formalizadas del sistema político, permeando los límites entre lo político y lo no político.

La rebelión de la sociedad civil está construyendo la democracia no institucional y lleva a repensar en las formas que adquiere la dinámica política al barzonismo como un fenómeno superior a la asociación que la

conforma. El barzonismo  
una muestra palpable de q  
timos y de las revoluciones  
bian y de que las élites mi  
rias también pueden enc  
una oposición en la nuev  
formación social que dema  
sociedad civil.

### Notas

<sup>1</sup> Lechner, Norbert. **La (problema) invocación de la sociedad** y la conciencia presentada en el VIII Encuentro Internacional de Ciencias Sociales, Guadalajara, México. Dic. 1999.

<sup>2</sup> Durand Ponte, Víctor Manuel. **Los sociales y nuevas identidades**. Crisis y sujetos sociales en el UNAM-PORRUA, México, 1999.

<sup>3</sup> Bartra, Armando. **Pros, cons y riesgos de la "apropiación del espacio productivo"**. (Notas de las organizaciones rurales de México), en los nuevos sujetos sociales del campo rural. ADN editores, México, p. 7.

<sup>4</sup> Zelman, Hugo y Hugo Guadalupe. **Los sujetos sociales y la propuesta de análisis**, en *Revista de Sociología* N° 2, nueva época, noviembre 1990, FCPyS, UNAM. p. 90.

<sup>5</sup> Ortega y Gasset, José. **Los masas**. Planeta, Barcelona, 1985. p. 41.

<sup>6</sup> Lasch, Christopher. **La rebelión de las élites**, en *Nexos* n° 214, octubre 1990, México. p. 38.

conforma. El barzonismo es ya una muestra palpable de que los ritmos de las revoluciones cambian y de que las élites minoritarias también pueden encontrar una oposición en la nueva conformación social que demanda la sociedad civil.

### Notas

<sup>1</sup> Lechner, Norbert. **La (problemática) invocación de la sociedad civil**, ponencia presentada en el VIII Encuentro Internacional de Ciencias Sociales, Guadalajara, México. Dic. 1994. p. 6.

<sup>2</sup> Durand Ponte, Víctor Manuel. **Sujetos sociales y nuevas identidades**, en Crisis y sujetos sociales en México, UNAM-PORRUA, México, 1992. p. 589.

<sup>3</sup> Bartra, Armando. **Pros, contras y asegunes de la "apropiación del proceso productivo". (Notas sobre las organizaciones rurales de productores)**, en los nuevos sujetos del desarrollo rural. ADN editores, México, 1991. p. 7.

<sup>4</sup> Zemelman, Hugo y Hugo y Valencia, Guadalupe. **Los sujetos sociales, una propuesta de análisis**, en Acta Sociológica N° 2, nueva época, mayo-agosto 1990, FCPyS, UNAM. p. 90.

<sup>5</sup> Ortega y Gasset, José. **La rebelión de las masas**. Planeta-De Agostini, Barcelona, 1985. p. 41.

<sup>6</sup> Lasch, Christopher. **La rebelión de las élites**, en Nexos n° 214, octubre 1995, México. p. 38

<sup>7</sup> Lechner, Norbert. **¿Por qué la política ya no es lo que fue?**, en Nexos, n° 216, diciembre de 1995, México. p. 64.

<sup>8</sup> Lechner, Norbert. **La (problemática)...** p. 4.

<sup>9</sup> Lechner, Norbert. **¿Por qué la política...**, p. 65. Y Lechner, Norbert. **La búsqueda de la comunidad perdida. Los retos de la democracia en América Latina**, en Sociológica n° 19, mayo-agosto: 1992, UAM-Azcapotzalco, México. p. 16-17.

<sup>10</sup> Mestries, Francis. **El Barzón o la radicalización de los medianos y grandes productores agrícolas**. Sociológica n° 28, mayo-agosto: 1995, UAM-Azcapotzalco, México. p. 144.

<sup>11</sup> Las diferentes asociaciones de deudores en la entidad han propuesto pagar su deuda tomando en cuenta aumento anual en la tasa de empleo, en la inflación y el aumento a los salarios mínimos pero no ha sido tomados en cuenta por la banca.

<sup>12</sup> Información proporcionada por Ramón Lozada del Grupo Queretano Pro-Defensa del Patrimonio Familiar. Noviembre de 1995.

<sup>13</sup> Comentado por Raumierz Pérez Blanco en la presentación de su libro **La década del coyote**, en la Universidad Autónoma de Querétaro, diciembre de 1995.

<sup>14</sup> Citado por Herbert Marcuse en **Razón y revolución**, Ed. Siglo XXI, México, 1987. p. 306.

<sup>15</sup> Flisfisch, Ángel. **Notas acerca del reforzamiento de la sociedad civil**. Crítica y utopía, Buenos Aires, 1982. pp. 11-12.

# LA INFORMACIÓN SINDICAL BÚSCALA EN:



## LA GACETA

DEL SUPAUQ.

Año 4. Santiago de Querétaro, Qro. Septiembre-Diciembre de 1988. N° 28-42

Editorial

En el SUPAUQ conocemos la situación que las universidades públicas viven en nuestro país, pero, al mismo tiempo, conocemos sus fortalezas. Reconocemos el gran valor social que ellas representan para el futuro de la sociedad. En estos momentos, es impensable un México sin los aportes de los universitarios, es impensable nuestro estado sin la Universidad Autónoma de Querétaro.

Sabemos que varias universidades tendrán próximamente revisión salarial y el tope impuesto por el Gobierno Federal del 12% no recupera el poder adquisitivo del salario. Debemos buscar alternativas y una de ellas es volcar a nuestro Contrato Colectivo de Trabajo donde hoy existen dilataciones que presentan irregularidades en su cumplimiento. Esta puede ser una acción importante.

En nuestra institución no puede detenerse la Reforma Universitaria. Una vez superada exitosamente la coyuntura electoral, se debe retomar el proceso de reforma y profundizarlo hasta el punto donde la calidad de nuestra oferta educativa nos permita la consolidación académica de nuestra alma máter. Es necesario construir un proyecto de universidad pública, este es el reto.

Hoy contamos con una nueva administración cuya elección se dio dentro de un proceso democrático, plural y transparente, se demostró la organización de los maestros, alumnos y administrativos que seguramente constituirá un elemento demostrativo de lo que puede ser capaz la voluntad colectiva de los universitarios para superar sus condiciones particulares y tratar de inyectar dentro del rumbo, definición y orientación de la universidad queretana. Sin duda, nuestra rectoría será capaz de responder a la confianza y voluntad de la mayoría de los universitarios.



La Novela de  
Nellie C

Francisca  
Tomás C

### Introducción

En los últimos días, mucho desgraciadamente, lo que la nota roja, con el sensacionalismo de su asesinato, de que ya conocemos a la artista, de la mujer de gran talento, de la bailarina, de la integrante del Ballet Nacional de Danza, etc.

Por lo contrario, nosotros queremos demostrar y reivindicar su nombre, limpiar su imagen y rendirle un homenaje a Nellie, la esposa de la mujer de gran talento. Queremos de su obra literaria, de los frutos de su trabajo que hemos publicado: "La novela de la revolución en Nellie Campobello". Iniciamos nuestro trabajo con algunas consideraciones sobre la novela de la revolución. Posteriormente, anotamos algunos datos biográficos de Nellie Campobello con la presencia

\*Discente adscrita al Bachilleres Plurilingües  
\*\*Discente Adscrito al Bachilleres Plurilingües

# La Novela de la Revolución en Nellie Campobello

Francisca López Montero\*  
Tomás Ortega Osorio\*\*

## Introducción

En los últimos días, mucho se ha hablado de Nellie Campobello; desgraciadamente, lo que se ha dicho de ella tiene que ver más con la nota roja, con el sensacionalismo. Se habla de su secuestro, de su asesinato, de que ya capturaron al culpable, etc. No se habla de la artista, de la mujer de gran sensibilidad, de la poeta, de la escritora, de la bailarina, de la profesora, de la Directora de la Escuela Nacional de Danza, etc.

Por lo contrario, nosotros pretendemos reivindicar su nombre, limpiar su imagen y rendirle un homenaje a Nellie, la escritora, la mujer de gran talento. Hablaremos de su obra literaria a través del trabajo que hemos titulado: **"La novela de la revolución en Nellie Campobello"**.

Iniciamos nuestro trabajo con algunas consideraciones sobre la novela de la revolución; posteriormente, anotamos algunos datos biográficos de Nellie y concluimos con la presentación de

-a nuestro juicio- la mejor obra de la autora, escrita en 1931: **"Cartucho"**.

## La novela de la revolución

El antecedente inmediato de la novela de la revolución lo encontramos en **"Tomóchic"** de Heriberto Frías, publicada en el Demócrata en 1895. Ésta se asemeja por muchos conceptos a los relatos lineales de la revolución que ocupan una posición intermedia entre la novela y el informe de una experiencia personal.

Hablar de la novela de la revolución no es una tarea fácil,

\*Docente adscrita al Bachilleres Plantel Norte

\*\*Docente Adscrito al Bachilleres Plantel Norte

## 90 Literatura

pues, como en todo género literario, existen muchos criterios que estudiosos y críticos han utilizado, pero que no siempre han resultado exactos; al contrario, resultan a veces confusos y contradictorios. Podríamos decir que la novela de la revolución es la suma de muchas revueltas, sin un jefe, pero con muchos caudillos; sin ideólogos rectores, sin programas congruentes.

Más que una guerra civil, se fue construyendo con las manos del pueblo donde sus causas inmediatas trascendieron, gracias a la inconformidad de las clases medias. De una batalla política se transformó en una lucha económica que llegó a ser la toma de conciencia de un país; el pueblo completo se vio a sí mismo, ella se descubrió como mexicana y descubrió a los mexicanos, aunque estuviera en la trinchera contraria.

La Revolución Mexicana fue el cambio, el impulso cumplido, el movimiento que desquebraja a una sociedad estática y cuya originalidad encontramos en la ausencia de un plan.

El tema dominante de la novela de la revolución es el de los campos de batalla, aunque también existen casos en que el relato se refiere a hechos poste-

riores, como en la "Sombra del Caudillo" de Martín Luis Guzmán.

Didácticamente, podemos dividir a la novela de la revolución en tres categorías:

**a)** La que incluye a Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, entre otros. En ésta, la participación de los autores en la lucha armada fue directa.

**b)** Aquí encontramos autores como: Rubén Romero, Rafael F. Muñoz y muchos más que escribieron páginas sobre la revolución, inventadas o reales, pero alrededor de acontecimientos que de alguna manera afectaron sus vidas.

**c)** La de las novelas aparecidas posteriormente, pero conservando los rasgos principales. Aquí conviene aclarar que, desde la década de los cuarenta, la novela de la revolución empezó a dejar de ser el modo más extendido de escribir novelas. En esta categoría ubicaríamos "Al filo del agua" de Agustín Yáñez y "Pedro Páramo" de Juan Rulfo, que si ya no constituyen parte del ciclo, tampoco pueden explicarse cabalmente sin él.

Rasgos generales que caracterizan las novelas de la revolución

- a) Algunos prefieren "Reportajes literarios de la actividad revolucionaria", esto debido a que los protagonistas sienten como relato de hechos menos fieles de lo que realmente fueron, formando así la imagen de una realidad heroica en la memoria de un pueblo.
- b) Describe episodios y conmovedores hechos crueles o con un alto grado de sacrificio.
- c) Se percibe estruendo de aliento popular, una gran participación colectiva; una búsqueda de la redención y el bienestar del pueblo mexicano.
- d) La esencia épica del relato, lo más distintivo, lo más firme, la afirmación nacional de una nueva realidad por medio de la novela de la revolución, que otorgó una afirmación a la vida, al dar vida a los sueños, anhelos e intereses del pueblo.
- e) Son novelas que se narran por medio de capítulos o episodios y de episodios.
- f) Presencia de elementos autobiográficos.
- g) Sus personajes se caracterizan por sus grandes rasgos.

**Rasgos generales que presentan las novelas de la revolución**

- a) Algunos prefieren llamarlas "Reportajes literarios" o "Crónicas de la actividad revolucionaria", esto debido a que se sienten como relatos más o menos fieles de lo que ocurrió, formando así la crónica de una realidad heroica, son la memoria de un pueblo.
- b) Describe episodios violentos y conmovedores; personajes crueles o con una gran capacidad de sacrificio.
- c) Se percibe estremecido el aliento popular, una alta obligación colectiva; contribuir a la redención y el autodescubrimiento, al nuevo destino del pueblo mexicano.
- d) La esencia épica es un rasgo distintivo, lo mismo que su afirmación nacionalista. La nueva realidad pintada en la novela de la revolución resultó una afirmación nacionalista, al dar vida a los nuevos anhelos e intereses del pueblo.
- e) Son novelas compuestas por medio de cuadros desarticulados y de visiones episódicas.
- f) Presencia de reflejos autobiográficos del autor.
- g) Sus personajes se caracterizan por sus grandes y pobla-

dos bigotes, las carrilleras cruzadas y los sombreros de palma, las fogatas y los corridos.

La novela de la revolución no defiende la gesta armada, reconoce y ensalza la fuerza del pueblo, la resistencia de los campesinos, la voz colectiva de los marginados, aunque —y esto es muy importante— no incita a la lucha. Es un elemento importante para constituirse en un "Yo acuso" a los hombres que, después de las batallas, ocuparon los puestos públicos.

La guerra que presenta esta novela no es belleza, sino un horror; es el último recurso que queda ante el fracaso de los demás. Es la desesperación y, aun cuando el pueblo es siempre quien la comienza, sus enemigos son siempre los que la provocan.

**Nellie Campobello (1913 - ¿1987?)**

En cuadros de sencilla crueldad, con perspectivas de natural ternura, presenta una visión infantil y dramática de la Revolución Mexicana.

Nellie nace el 7 de noviembre de 1913 en Villa Ocampo, Dgo. tiempo después, la familia se traslada a Parral, Chih., donde Nellie aprende las primeras le-

## 92 Literatura

tras; en 1919, se establecen en Chihuahua y, posteriormente, en Laredo, Texas. Llega a la ciudad de México en 1923, con sus cinco hermanos. Junto con su hermana Gloria, asiste a la escuela inglesa y toma clases de baile como ejercicio y deporte; en 1930, ingresa al Departamento de Bellas Artes; en 1932 es profesora de danza mexicana en la Universidad Nacional de México y, para 1937, es ya Directora de la Escuela Nacional de Danza. En colaboración con su hermana Gloria, escribe el libro **"Ritmos indígenas de México"**, en 1940.

Sin embargo, la vocación literaria es anterior a sus estudios de danza; pues, cuando tenía diez años, redactó apuntes con ciertas gotas de malicia y espíritu humorístico; esto lo rescata cuando a los 20 años de edad publica su primer libro **"Yo"**, en el que presenta una colección de versos llenos de expresiones espontáneas de júbilo.

En 1931 escribe **"Cartucho"**, impresionante galería de cuadros; en 1937 publica **"Las manos de mamá"**, un emocionante lienzo de añoranzas; en 1940 publica **"Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa"**, en los que emplea testimonios humanos de primera mano.

Nellie pasó su niñez en una región de frecuentes y feroces encuentros revolucionarios entre villistas y carrancistas; vivió entre las tropas que llegaban y se iban, asaltos a la ciudad, fusilamientos y ejecuciones, ecos de las batallas a campo raso, concentración de heridos que traían los trenes militares, hospitales de sangre improvisados; también vivió los momentos de tranquilidad, cuando los jefes y soldados revolucionarios descansaban, enamoraban a sus mujeres, se vestían de limpio, bebían, jugaban, contaban sus hazañas o lloraban sus penas.

Todos estos pasajes son captados por la certera memoria infantil de Nellie; en ella desfilaban hombres buenos y malos, apóstoles espontáneos y jefes sanguinarios; los que buscaban gozar la vida y los que sentían venir la muerte.

Todos sus personajes están trazados con rasgos esenciales y sugerentes, suficientes para construir toda la figura o para imaginar toda una vida.

En su obra **"Cartucho"**, nos presenta una serie de pequeños cuadros, escenas y personajes selectos que ilustran la vida revolucionaria en el norte de nuestra república.

## Cartucho

Esta obra fue escrita por Campobello en 1931 y presenta, en forma narrativa, los recuerdos y recuerdos de sus narraciones y paisajes campestres y patrios, los recuerdos familiares o de convivencia con los vecinos y el movimiento de los transuéntes conocidos en la vida bien caracterizada. Así mismo, en los extraordinarios retratos de personajes de diferentes edades y caracteres.

Cartucho presenta tres tipos: hombres de campo y en el fuego

### Hombres del norte

En hombres del norte nos siete narraciones: el Kirili, El Coronel Bartolo de Santiago García y las Cintarías, Antonio Silva.

En el primer relato **Cartucho**, que no es ni pegar botones, era muy bonito; nombre (en la revolución no importaba), el cartucho por causa de...  
En Elías se nos...  
revolucionario villista



### Cartucho

Esta obra fue escrita por Nellie Campobello en 1931 y en ella presenta, en forma autobiográfica, los recuerdos infantiles, pues sus narraciones son escenas campestres y paisajes tranquilos alrededor de una mansión familiar o de convivencia con los vecinos y el movimiento de los transuéntes conocidos, en alguna bien caracterizada zona urbana. Así mismo, encontramos extraordinarios retratos psicológicos de personajes de distintas edades y caracteres.

Cartucho presenta relatos de tres tipos: hombres del norte, fusilados y en el fuego.

#### Hombres del norte

En hombres del norte encontramos siete narraciones: Él, Elías, el Kirili, El Coronel Bustillos, Bartolo de Santiago, Agustín García y las Cintariadas de Antonio Silva.

En el primer relato, se presenta **Cartucho**, que no sabía coser ni pegar botones, pero cantaba muy bonito; nunca dijo su nombre (en la revolución el nombre no importaba), decía que era cartucho por causa de una mujer.

En Elías se nos presenta a un revolucionario villista y, por el he-

cho de ser villista, era bueno y valiente; para divertirse, se ponía hacer blanco en los sombreros de los hombres que pasaban por la calle, aunque nunca mató a nadie.

"El Kirili" portaba chamarra roja y mitazas de cuero amarillo, tenía además una muy buena voz y un anillo grande que se lo había quitado a un muerto en Durango. Como buen revolucionario, decía que había matado puros generales, coroneles y mayores, pero nunca a un soldado.

Personaje importante de esta obra es la mamá de la narradora (Nellie), pues aparece en todas las escenas como elemento indispensable, como elemento de unión entre el lector y los revolucionarios; la mamá sentía mucha simpatía por Francisco Villa y cuando alguien, como el coronel Bustillo, decía la menor cosa acerca de Villa que a ella no le parecía, se enojaba. Era tanta su admiración por Villa que a uno de sus palomos, que le pusieron el nombre del Revolucionario, lo acariciaba hasta el día en que apareció muerto de un balazo en la cabeza.

La historia nos ha dicho que muchos hombres entraron a las filas de la revolución porque habían matado a algún hombre, esto con el fin de "Restablecer la honra de la familia", tal es el

## 94 Literatura

caso de Bartolo de Santiago que mató al hombre con quien se fue su hermana. Bartolo andaba huyendo y para proteger su vida se hizo soldado revolucionario.

Un personaje que llama mucho la atención es el de Agustín García; éste era alto, pálido, tenía bigote chiquito, la cara fina y la mirada dulce; era lento, no sabía reír, hablaba poco y veía mucho. Con estas características no parecía villista, pues éstos se caracterizaban por sus grandes y poblados bigotes, las carrilleras cruzadas, morenos, un poco rudos y con gran simpatía.

Esta primera parte culmina con las Cintareadas de don Antonio Silva que era jefe de la brigada Villa; se caracterizaba porque era uno de los generales que hicieron menos travesuras; era valiente y atravesado; alto y prieto, tenía una pierna más corta y por ello, para emparejarse el paso, usaba un tacón.

### Fusilados

La segunda parte consta de treinta y ocho cuadros breves: Cuatro soldados sin 30-30, El fusilado sin balas, Epifanio, Zafiro y Zequiél, José Antonio tenía trece años, Nacha Ceniceros, Las cinco de la tarde, Por un beso, El corazón del coronel Bufanda, La sentencia de Babis, El muer-

to, Mugre, El centinela del mesón del "Aguila", El general Rueda, Las tripas del general Sobargo, El ahorcado, Desde la ventana, Los hombres de Urbina, Las tristezas de el Peet, La muerte de Felipe Ángeles, La muleta de Pablo López, La camisa gris, La sonrisa de José, Tomás Urbina, El jefe de armas lo mandó fusilar, Las águilas verdes y Las tarjetas de Martín López.

En esta parte, se nos narra una serie de fusilados, todos por distintas razones, distintos momentos y distintas circunstancias como el de Catarino Acosta, que vestía de negro con el tejano echado para atrás; Catarino siempre hacía una sonrisa que debajo de su bigote negro parecía tímida; como general retirado fue hecho prisionero por su enemigo Gudelio Uribe, que lo montó en una mula y lo paseó por las calles del Parral, le cortó las orejas, lo hirió de las costillas, le quitó los zapatos y dispuso que lo metieran por enmedio de la vía con la orden de que corrieran los soldados junto a él, hasta que cayera muerto, pues no era digno ni de que se gastara una sola bala para quitarle la vida. Catarino fue un fusilado sin balas.

Otro fusilamiento especial fue el de Epifanio, que tenía que morir por traidor, éste engañaba a la gente quitándoles a sus hijos,

a sus padres en contra de Villa o de Carranza. Por su parte, Epifanio decía que él moría por una causa que no era la revolución, puesto que él era amigo del obrero. Murió de dos descargas y un tiro de gracia.

También se nos narra el fusilamiento de un niño de trece años, sólo por ser hijo de José Antonio Arciniega. Los soldados que lo fusilaron dijeron que había muerto muy valiente; que, cuando le fueron hacer la descarga, se levantó el sombrero y miró al cielo. Lo curioso de este fusilamiento es que a todos los muebles de la casa de José Antonio se les tiró la cerradura porque el muchacho se había llevado a la tumba el llavero y algunas cosas de valor.

Los fusilamientos no sólo eran para los hombres, también a Nacha Ceniceros la fusilaron, porque, cuando se puso a limpiar su pistola, distraídamente se le salió un tiro que dio en la cabeza de Gallardo que automáticamente cayó muerto.

Se nos narra, así mismo, que la sangre de Gerardo Ruiz era negra, negra, porque había muerto muy enojado. Con un 30-30 recibió el tiro de gracia que le desprendió una oreja; él siempre pensó que por ser villista no debían fusilarlo.

Otro fusilamiento despiadado es aquel que le tocó a Babis; éste

vendía dulces en la vidriera de una tienda japonesa, decía que el día que se diera de alta iba a pelear muy bien. Se dio de alta y en la toma de Jiménez fue hecho prisionero, junto con otros de sus compañeros; a todos los quemaron con petróleo que estaba de moda. Babis murió en el primer combate en que participó.

Llama la atención el hecho de que también existían fusilamientos colectivos, como lo que pasó por parte de la brigada Cho que, una noche, después de haber sido desarmados, dormían bajo la vigilancia de un centinela que contaba con un rifle y cinco cartuchos; por una distracción, no escuchó el ruido de los carrancistas y éstos le dieron un balazo en la sien izquierda que le causó la muerte. Dentro del cuartel había trescientos cuerpos regados en el patio, las caballerizas, los cuartos, en todos los rincones había grupitos de fusilados, medio sentados, recostados en las puertas, en las orillas de las banquetas. Sus caras tenían el aspecto desesperado de los hombres que mueren sorprendidos.

Muchos hombres fueron fusilados porque les pedía firmas para volverse villistas; de lo contrario, los mataban; una firma y estaban salvados, pero esto no pasó con Santos Ortíz que, a pesar de la insistencia, les había

## 96 Literatura

dicho que él no quería ser villista; nadie quería fusilarlo, hasta los más villistas pedían su vida y tenían esperanzas de convencerlo, pero no fue así.

La segunda parte de esta obra culmina con el relato "Las tarjetas de Martín López". Martín López tenía una colección de tarjetas, todas ellas llenas de recuerdos; en todas las esquinas se ponía a besarlas, por esta razón lloraba y se emborrachaba; él era un general villista que tenía los ojos azules y el cuerpo flaco. Su tesoro eran las fotografías en que aparecía su hermano Pablo, antes y después de haber sido fusilado en Chihuahua, aparece cuando va saliendo de la penitenciaría, cuando está vendado de una pierna por haber salido herido de Columbus, en otra imagen aparece frente al paredón de fusilamiento con un puro en la boca y sus muletas.

### En el fuego

La tercera y última parte de esta obra consta de diecinueve relatos: El sueño de los siete, Los heridos de Pancho Villa, Los tres meses de Gloriecita, Mi hermano y su baraja, Sus cartucheras, El cigarro de Samuel, Las balas de José, Las sandías, Las rayadas, La voz del general, Las lá-

grimas del general Villa, El sombrero, Los vigías, Los dos Pablos, Los oficiales de la segunda de rayo, Abelardo Prieto, Las hojas verdes de Martín López, Las mujeres del norte e Ismael Maynez y Martín López.

Esta parte resulta realmente interesante, pues, a través de la lectura logramos indentificar a Nellie como narradora; esto sucede en la escena identificada como Las rayadas, cuando Severo le dice a la narradora: "Pues verás, Nellie, como por causa del general Villa me convertí en panadero...". Así mismo se nos narra y describen diferentes episodios de combates entre villistas y carrancistas; obviamente, los mejores revolucionarios son los hombres del General Villa, como el Peet que, con sólo diecisiete años, ya participó en el combate de Celaya.

El relato nos cuenta toda la crueldad con que se vivía la guerra de 1910, las consecuencias que ésta traía consigo; el trato deshumanizado, por parte de la contra, que recibían los heridos que eran muchos y nadie quería curarlos, pues, a algunos de ellos ya les apestaban las heridas llenas de pus. Había heridos de la cabeza, de una quijada, de uno de ambas piernas; otros estaban heridos de las costillas, clareados de las asentaderas. Los

heridos se murieron y de falta de curación no se permitía ni que se permitía ni que un poco de agua.

También en la parte del pueblo, las presiones al referirlos, pues, los calificaban como Nellie, su mamá y ñalaban como hombre, como valientes.

La descripción de que participaban en estas es extraordinaria, tramos frases como "ron unos hombres tres días de combate su cara y llevándola mano..."

Para la narradora (para Nellie) Franco héroe de la Revolución, cualquier persona tenía algún encuentro sentía feliz, esto se afirma que momento feliz de Peet escuchó la voz de Dios, que había dicho.

Al calor del combate los hombres que en la guerra eran demasiosos se transformaban en verdaderos soldados; en el combate volvían a ser hombres; esta afirmación